Percepción de estudiantes y docentes sobre el uso de ChatGPT en el proceso educativo

Students' and teachers' perceptions of the use of ChatGPT in the educational process

Jessica María Arreaga Jiménez[1], Blanca Viviana Gonzabay Anastacio[2], Mercy Esther Morán Villamar[3], Eloisa del Rocío Alvarado Quinto[4], Maricela Yajaira Vizueta Mosquera[5] y Cecilia del Rocío Bajaña Chavéz[6]

[1] Universidad Tecnológica ECOTEC, jessica-arreagaj83@hotmail.com, https://orcid.org/0009-0009-7502-5679, Ecuador
[2]Instituto Superior Pedagógico Rita Lecumberri, blanca.gonzabay@educacion.gob.ec, https://orcid.org/0009-0005-6372-3921, Ecuador
[3]Universidad Internacional Iberoamericana, mercy.moran@educacion.gob.ec, https://orcid.org/0009-0003-6011-5619, Ecuador
[4]Universidad de Guayaquil, eloisa.alvarado@docentes.educacion.edu.ec, https://orcid.org/0009-0003-2296-5831, Ecuador
[5]Universidad de Guayaquil, maricela.vizueta@docentes.educacion.edu.ec, https://orcid.org/0009-0005-3303-0876, Ecuador
[6]Universidad de Guayaquil, ceciliar.bajana@docentes.educacion.edu.ec, https://orcid.org/0009-0000-8230-2122, Ecuador

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 16-07-2026
Revisado 11-08-2026
Aceptado 01-10-2026

Palabras Clave:

ChatGPT
Inteligencia artificial
Proceso educativo
Percepción

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo analizar la percepción de estudiantes y docentes sobre el uso de ChatGPT en el proceso educativo en una Escuela de Educación Básica del cantón Salitre, provincia del Guayas. Se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, diseño no experimental y corte transversal. La población estuvo conformada por 15 docentes y 127 estudiantes, mientras que la muestra incluyó a los 15 docentes y 91 estudiantes seleccionados mediante criterios de inclusión y exclusión. Para los docentes se aplicó una encuesta con un cuestionario de 10 ítems y, en los estudiantes, se empleó una guía de observación con una lista de cotejo de 10 ítems y tres alternativas de respuesta. Los resultados evidenciaron una percepción favorable hacia ChatGPT como recurso complementario para aclarar dudas, acceder a información y apoyar determinadas actividades académicas. Sin embargo, también se identificó la necesidad de fortalecer la verificación de información, el contraste de fuentes, la autonomía y el uso responsable de las respuestas generadas. Estas condiciones permitieron reconocer oportunidades y desafíos vinculados con la incorporación de esta tecnología. Se concluyó que ChatGPT puede aportar al proceso educativo cuando su utilización responde a propósitos pedagógicos definidos y mantiene la mediación docente.

Keywords:

ChatGPT
Artificial intelligence
Educational process
Perception

ABSTRACT

The study aimed to analyze students' and teachers' perceptions of the use of ChatGPT in the educational process at a Basic Education School in Salitre canton, Guayas province. A quantitative approach was used, with a descriptive scope, non-experimental design, and cross-sectional structure. The population consisted of 15 teachers and 127 students, while the sample included all 15 teachers and 91 students selected through inclusion and exclusion criteria. Teachers completed a survey using a 10-item questionnaire, whereas students were assessed through an observation guide supported by a 10-item checklist with three response alternatives. The results showed a favorable perception of ChatGPT as a complementary resource for clarifying doubts, accessing information, and supporting specific academic activities. However, the findings also revealed the need to strengthen information verification, source comparison, student autonomy, and the responsible use of generated responses. These conditions made it possible to recognize opportunities and challenges associated with the incorporation of this technology. Its educational value therefore depended not only on access to the tool, but also on guidance promoting critical and reflective use. It was concluded that ChatGPT can contribute to the educational process when its

use responds to clearly defined pedagogical purposes and preserves teacher mediation.

INTRODUCCIÓN

La incorporación de la inteligencia artificial generativa en los espacios educativos ha modificado la manera en que estudiantes y docentes acceden a la información, elaboran materiales y resuelven determinadas tareas académicas. Entre las herramientas que han alcanzado mayor presencia se encuentra ChatGPT, debido a su capacidad para mantener conversaciones, explicar contenidos, producir textos y responder consultas en pocos segundos. Su llegada a la educación no se limita a la introducción de un nuevo recurso tecnológico, pues también plantea cambios en las formas de aprender, enseñar y acompañar el trabajo escolar. Las investigaciones recientes muestran posibilidades de apoyo pedagógico, aunque advierten que su incorporación necesita criterios claros para evitar un empleo poco reflexivo (Lo, 2023; Apata et al., 2026).

La presencia de ChatGPT ha generado respuestas distintas entre quienes participan en el proceso educativo. Para algunos estudiantes, representa una alternativa accesible cuando necesitan aclarar dudas o encontrar una explicación diferente a la recibida en clase; para los docentes, puede funcionar como apoyo en la preparación de recursos, ejemplos o actividades. Estas posibilidades conviven con inquietudes relacionadas con la dependencia tecnológica, la autenticidad de las tareas y la calidad de la información generada. En consecuencia, analizar su presencia en educación requiere observar no solo aquello que la herramienta puede hacer, sino también la forma en que es comprendida y utilizada por quienes conviven diariamente en el aula (Zhang & Tur, 2024; Strzelecki et al., 2024).

La percepción sobre ChatGPT puede entenderse como el conjunto de valoraciones, expectativas y criterios que una persona construye después de conocer o utilizar esta herramienta. En educación, esta percepción suele relacionarse con la utilidad que se le atribuye, la facilidad para emplearla, la confianza depositada en sus respuestas y la intención de continuar utilizándola. Chan y Zhou (2023) plantearon que las expectativas y el valor asignado a la inteligencia artificial generativa intervienen en las disposiciones de los estudiantes frente a estas tecnologías, mientras que Bazelais et al. (2024) analizaron la aceptación de ChatGPT dentro de escenarios educativos. En la práctica, dos personas pueden usar la misma aplicación y formarse opiniones muy diferentes sobre su conveniencia académica.

Esta diversidad también aparece cuando se contrastan las perspectivas de estudiantes y docentes. Los estudiantes pueden valorar especialmente la rapidez de las respuestas y la posibilidad de consultar sin depender permanentemente de otra persona, mientras que el profesorado suele observar la herramienta desde las exigencias de la planificación, la evaluación, la ética y el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje. Barrett y Pack (2023) encontraron diferencias y coincidencias entre profesores y estudiantes al analizar el empleo de inteligencia artificial generativa en procesos de escritura. De forma semejante, estudios recientes muestran que las actitudes hacia estas tecnologías se encuentran condicionadas por la experiencia previa, el conocimiento de sus limitaciones y el contexto en el cual se utilizan (Kamoun et al., 2024; Damiano et al., 2024).

Una de las características que explica el interés educativo por ChatGPT es su capacidad de producir respuestas adaptadas a instrucciones expresadas mediante lenguaje cotidiano. Esta interacción permite solicitar definiciones, ejemplos, ejercicios, resúmenes o explicaciones con diferentes grados de dificultad, aunque la pertinencia del resultado depende considerablemente de la pregunta formulada y de la revisión posterior que realice el usuario. Ngo et al. (2024) identificaron distintas posibilidades educativas de ChatGPT junto con desafíos derivados de su aplicación, mientras que Mohebi (2024) señala que su potencial debe analizarse desde la forma en que acompaña el aprendizaje y no solamente desde su capacidad para generar respuestas. Por ello, saber consultar y evaluar lo recibido adquiere tanta relevancia como acceder a la herramienta.

Desde la perspectiva del estudiante, una utilidad recurrente consiste en obtener apoyo cuando aparecen dudas durante el estudio independiente. ChatGPT puede ofrecer ejemplos adicionales, reformular una explicación o presentar una secuencia de pasos para comprender determinados contenidos, lo que amplía las oportunidades de consulta fuera del horario de clase. Ding et al. (2023), al estudiar su empleo como tutor virtual, encontraron valoraciones relacionadas con este tipo de acompañamiento, y Li (2023) examinó experiencias de aprendizaje guiadas mediante ChatGPT. Sin embargo, disponer de una respuesta inmediata no garantiza que exista comprensión. En estudiantes de Educación Básica cobra especial importancia que la interacción esté acompañada por orientaciones que los lleven a revisar, comparar y explicar con sus propias palabras aquello que reciben de la inteligencia artificial.

Para el profesorado, las posibilidades se relacionan con tareas diferentes. La herramienta puede colaborar en la generación inicial de ejercicios, preguntas, ejemplos, situaciones problemáticas o borradores de materiales que posteriormente deben ser revisados y contextualizados por el docente. Kiryakova y Angelova (2023) señalan que ChatGPT representa simultáneamente una oportunidad y un desafío para la práctica docente, mientras que Karaman y Goksu (2024) analizaron experimentalmente la elaboración de planificaciones mediante esta tecnología. Gao et al. (2024) también encontraron que las creencias profesionales intervienen en la disposición de los educadores para incorporar grandes modelos de lenguaje. De este modo, la utilidad pedagógica de ChatGPT depende de la capacidad profesional para transformar una respuesta automatizada en un recurso coherente con las necesidades reales del grupo.

En Educación Básica, esta discusión adquiere características particulares debido a la edad de los estudiantes y al acompañamiento que todavía necesitan para desarrollar autonomía académica. La revisión sistemática realizada por Zhang y Tur (2024) encontró aplicaciones de ChatGPT en educación K-12 relacionadas con planificación curricular, elaboración de materiales, diferenciación de actividades y experiencias de aprendizaje personalizado; al mismo tiempo, identificó preocupaciones vinculadas con la calidad de los resultados y la integridad académica. Esto indica que trasladar al ámbito escolar las mismas prácticas utilizadas por adultos no constituye una respuesta suficiente. El docente conserva una función decisiva para definir cuándo utilizar la herramienta, con qué propósito hacerlo y qué acciones debe realizar el estudiante después de recibir una respuesta generada automáticamente.

La percepción favorable de ChatGPT suele estar asociada con la utilidad y facilidad que los usuarios reconocen durante su interacción. Chan y Hu (2023) encontraron que estudiantes identificaron beneficios relacionados con el apoyo al aprendizaje, aunque simultáneamente manifestaron preocupaciones respecto a su empleo. Das y Madhusudan (2024) también estudiaron las valoraciones estudiantiles frente al uso de esta herramienta, mientras que Johnston et al. (2024) registraron diferentes posturas sobre las tecnologías generativas en contextos formativos. Tales resultados permiten comprender que la aceptación de ChatGPT no es absoluta. Un estudiante puede considerarlo útil para explicar un tema y, al mismo tiempo, desconfiar de determinadas respuestas; del mismo modo, un docente puede reconocer sus ventajas para preparar recursos sin considerar apropiado que sustituya el trabajo intelectual del estudiante.

Junto con estas posibilidades aparecen limitaciones que requieren una atención particular. ChatGPT puede producir información incorrecta, incompleta o formulada con suficiente seguridad como para que un usuario sin conocimientos previos la considere verdadera. Lo (2023) identificó la generación de información falsa o inexacta entre los problemas señalados desde las primeras investigaciones educativas sobre la herramienta. Farrokhnia et al. (2023), mediante un análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas, advirtieron también sobre dificultades vinculadas con su integración educativa, mientras que Denecke et al. (2023) analizaron riesgos percibidos en el uso de herramientas basadas en inteligencia artificial. En el ámbito escolar, esta situación demanda enseñar al estudiante que una respuesta rápida no equivale necesariamente a una respuesta correcta.

Otra preocupación se relaciona con la posibilidad de que ChatGPT sea utilizado para completar actividades sin realizar el proceso cognitivo que originalmente justificaba la tarea. Cummings et al. (2024) reconocen oportunidades de la inteligencia artificial generativa en la escritura, pero también limitaciones que obligan a reconsiderar la forma en que se diseñan las actividades. Crawford et al. (2024) advierten, desde una perspectiva centrada en la experiencia educativa, que sustituir interacciones humanas mediante inteligencia artificial puede generar consecuencias que van más allá de la eficiencia tecnológica. Por ello, el problema pedagógico no se encuentra únicamente en determinar si el estudiante usa o no ChatGPT. Resulta necesario conocer para qué lo utiliza, qué hace con la respuesta obtenida y hasta qué punto conserva la responsabilidad de pensar, revisar y producir una respuesta propia.

La integración responsable de esta tecnología también exige desarrollar conocimientos que permitan reconocer sus alcances y límites. Delcker et al. (2024) encontraron relaciones entre la competencia en inteligencia artificial y la intención o el uso efectivo de estas herramientas en procesos de aprendizaje, mientras que Chan (2023) propuso un marco educativo de políticas sobre inteligencia artificial que contempla dimensiones pedagógicas, éticas y de gobernanza. Las percepciones, por tanto, no deberían interpretarse únicamente como opiniones favorables o desfavorables. También pueden revelar qué tanto comprenden estudiantes y docentes el funcionamiento básico de estos sistemas, qué confianza depositan en sus resultados y cuáles son los criterios que aplican antes de incorporar una respuesta generada por IA a una actividad académica.

En una Escuela de Educación Básica del cantón Salitre, provincia del Guayas, la presencia de ChatGPT en las actividades educativas plantea la necesidad de conocer con mayor precisión cómo está siendo interpretada por estudiantes y docentes. Se advierte que su incorporación ocurre en un escenario donde pueden coexistir curiosidad, aceptación, dudas y criterios diferentes acerca de lo que constituye un uso apropiado. Esta situación se vuelve relevante porque las decisiones que adopten los estudiantes frente a la herramienta pueden estar relacionadas con la orientación que reciben, mientras que los docentes necesitan

criterios para distinguir entre un recurso que complementa el aprendizaje y un empleo que desplaza procesos que el estudiante debería realizar. La literatura sobre K-12 confirma que todavía existe menor evidencia en contextos escolares que en educación superior, lo cual refuerza la necesidad de investigaciones situadas (Zhang & Tur, 2024).

Ante esta realidad, el objetivo general del estudio es analizar la percepción de estudiantes y docentes sobre el uso de ChatGPT en el proceso educativo en una Escuela de Educación Básica del cantón Salitre, provincia del Guayas. La investigación se justifica porque permitirá conocer cómo ambos actores valoran la utilidad de la herramienta, qué posibilidades reconocen en su aplicación educativa y qué preocupaciones mantienen respecto a su utilización en las actividades escolares. Obtener esta información desde el contexto institucional resulta necesario para superar apreciaciones construidas únicamente desde supuestos generales sobre la inteligencia artificial. Los resultados podrán constituir un referente para orientar decisiones pedagógicas posteriores, promover prácticas responsables y establecer pautas de utilización acordes con las características de los estudiantes, sin presentar a ChatGPT como sustituto de la intervención docente ni del esfuerzo intelectual requerido durante el aprendizaje.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, debido a que permitió recoger información susceptible de organización, medición y análisis numérico sobre la percepción de estudiantes y docentes respecto al uso de ChatGPT en el proceso educativo. Se trabajó con un alcance descriptivo, orientado a identificar las características y tendencias presentes en las respuestas de los participantes sin establecer relaciones causales entre las variables estudiadas. El estudio tuvo un diseño no experimental, puesto que las condiciones existentes no fueron modificadas ni se manipularon deliberadamente los aspectos analizados. A su vez, presentó un corte transversal, dado que la información fue recopilada en un único momento durante el desarrollo de la investigación.

La población estuvo integrada por 15 docentes y 127 estudiantes de Educación Básica pertenecientes a la institución seleccionada, lo que representó un total de 142 participantes potenciales. En el caso de los docentes se trabajó con la totalidad de la población, por lo cual la muestra quedó conformada por los 15 profesionales. Para los estudiantes se seleccionaron 91 participantes de los 127 registrados. La conformación de la muestra se realizó mediante criterios de inclusión y exclusión. Se incluyó a estudiantes regularmente matriculados, con asistencia durante el periodo de aplicación y con la autorización correspondiente para participar; se excluyó a quienes estuvieron ausentes durante la recolección de información o no cumplieron las condiciones establecidas. En los docentes se consideró a quienes se encontraban en funciones y mantenían contacto pedagógico directo con los estudiantes.

Para recopilar la información de los docentes se empleó la encuesta como técnica y un cuestionario estructurado de 10 ítems como instrumento. Las preguntas estuvieron orientadas a conocer la percepción sobre la utilidad de ChatGPT, sus posibilidades de apoyo dentro del proceso educativo, la confiabilidad atribuida a sus respuestas, los posibles riesgos asociados con su utilización y la necesidad de orientar su empleo responsable en las actividades académicas. Los ítems se organizaron mediante una escala de respuesta que permitió cuantificar las valoraciones expresadas por los participantes. La aplicación se realizó de manera individual, garantizando que cada docente respondiera de acuerdo con su experiencia y criterio profesional, sin intervención del investigador durante la selección de las respuestas.

En los estudiantes se utilizó la observación como técnica de recopilación de información, apoyada en una lista de cotejo constituida por 10 ítems y tres alternativas de valoración: Sí, A veces y No. Este instrumento permitió registrar manifestaciones observables vinculadas con el uso de ChatGPT durante el proceso educativo, considerando aspectos como la consulta de información, comprensión de las respuestas obtenidas, revisión de contenidos, realización de actividades, autonomía y necesidad de acompañamiento docente. Los datos procedentes de ambos instrumentos fueron organizados mediante frecuencias y porcentajes para efectuar un análisis estadístico descriptivo diferenciado entre docentes y estudiantes. Durante el procedimiento se respetó la confidencialidad de la información, la participación voluntaria, el uso exclusivamente académico de los datos y la protección de la identidad de los participantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos se organizaron de acuerdo con los dos grupos participantes. Para los 15 docentes se consideró el cuestionario de 10 ítems mediante una escala Likert de cinco alternativas: Totalmente en desacuerdo, En desacuerdo, Neutral, De acuerdo y Totalmente de acuerdo. En los 91 estudiantes se analizaron los registros obtenidos mediante la lista de cotejo de 10 ítems, cuyas alternativas fueron Sí, A veces y No. En ambos casos se calcularon frecuencias y porcentajes para identificar las principales tendencias relacionadas con la percepción y el uso de ChatGPT dentro del proceso educativo.

Tabla 1: Resultados de los docentes

Ítem del cuestionario	Totalmente en desacuerdo		En desacuerdo		Neutral		De acuerdo		Totalmente de acuerdo		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1. Considero que ChatGPT puede ser útil como recurso de apoyo durante el proceso educativo.	0	0,0%	1	6,7%	3	20,0%	8	53,3%	3	20,0%	15	100%
2. Percibo que ChatGPT facilita el acceso a explicaciones sobre los contenidos trabajados en clase.	0	0,0%	1	6,7%	4	26,7%	7	46,7%	3	20,0%	15	100%
3. Considero que ChatGPT puede enriquecer las actividades educativas cuando se utiliza con una finalidad definida.	0	0,0%	2	13,3%	3	20,0%	7	46,7%	3	20,0%	15	100%
4. Confío en que las respuestas proporcionadas por ChatGPT son adecuadas para utilizarlas directamente en actividades educativas.	1	6,7%	3	20,0%	5	33,3%	5	33,3%	1	6,7%	15	100%
5. Verifico la información proporcionada por ChatGPT antes de emplearla con fines educativos.	0	0,0%	1	6,7%	3	20,0%	7	46,7%	4	26,7%	15	100%
6. Considero que los estudiantes necesitan orientación docente para utilizar ChatGPT de manera adecuada.	0	0,0%	0	0,0%	2	13,3%	7	46,7%	6	40,0%	15	100%
7. Percibo que el uso de ChatGPT sin orientación puede generar dependencia en los estudiantes.	0	0,0%	1	6,7%	2	13,3%	8	53,3%	4	26,7%	15	100%

8. Considero que ChatGPT puede favorecer la participación y generación de ideas en determinadas actividades escolares.	0	0,0%	1	6,7%	4	26,7%	7	46,7%	3	20,0%	15	100%
9. Considero necesario establecer normas para el uso responsable de ChatGPT dentro de las actividades educativas.	0	0,0%	0	0,0%	2	13,3%	6	40,0%	7	46,7%	15	100%
10. Estoy dispuesto a incorporar ChatGPT como recurso complementario cuando su utilización responda a un propósito pedagógico.	0	0,0%	1	6,7%	3	20,0%	7	46,7%	4	26,7%	15	100%

En el primer ítem se observó una valoración favorable hacia la utilidad de ChatGPT, debido a que el 53,3% de los docentes estuvo de acuerdo y el 20,0% totalmente de acuerdo. En conjunto, el 73,3% reconoció posibilidades educativas en la herramienta, mientras que únicamente el 6,7% expresó desacuerdo. Estos resultados mostraron que la mayoría no rechazó la presencia de ChatGPT, sino que reconoció su posible función como recurso complementario dentro del proceso educativo.

En el segundo ítem, el 46,7% estuvo de acuerdo con que ChatGPT facilitaba el acceso a explicaciones sobre los contenidos y el 20,0% se mostró totalmente de acuerdo. Un 26,7% mantuvo una postura neutral. La distribución indicó una percepción mayoritariamente positiva, aunque una proporción de los docentes todavía presentó una posición intermedia, posiblemente relacionada con las diferencias existentes en la calidad de las respuestas generadas o con su experiencia de uso.

Respecto al tercer ítem, el 46,7% estuvo de acuerdo y el 20,0% totalmente de acuerdo con que ChatGPT podía enriquecer las actividades educativas cuando existía una finalidad definida. El 20,0% permaneció neutral y el 13,3% expresó desacuerdo. Se identificó, por tanto, una aceptación moderada del recurso, condicionada a que su utilización estuviera vinculada con una intención pedagógica y no únicamente con la disponibilidad de la tecnología.

El cuarto ítem presentó una distribución más equilibrada. El 33,3% estuvo de acuerdo con utilizar directamente las respuestas de ChatGPT y otro 33,3% permaneció neutral, mientras que el 26,7% manifestó algún grado de desacuerdo. Solo el 6,7% se mostró totalmente de acuerdo. Este comportamiento evidenció mayor cautela respecto a la confiabilidad del contenido generado, lo cual diferenció la valoración general de la herramienta de la confianza depositada en cada respuesta que esta produce.

En el quinto ítem se encontró que el 46,7% de los participantes estuvo de acuerdo y el 26,7% totalmente de acuerdo con verificar la información generada por ChatGPT antes de utilizarla. De esta manera, el 73,4% presentó una postura favorable hacia la revisión previa del contenido. Este resultado mostró que buena parte de los docentes reconoció que el uso educativo de la herramienta debía acompañarse de procesos de comprobación y criterio profesional.

El sexto ítem evidenció uno de los mayores niveles de acuerdo. El 46,7% consideró que los estudiantes necesitaban orientación docente para utilizar ChatGPT adecuadamente y el 40,0% estuvo totalmente de acuerdo, alcanzándose un 86,7% entre ambas alternativas. Ningún participante manifestó desacuerdo. Los resultados indicaron que, aun cuando los docentes reconocieron beneficios en la herramienta, no consideraron conveniente que su empleo escolar se realizara sin acompañamiento.

En el séptimo ítem, el 53,3% estuvo de acuerdo y el 26,7% totalmente de acuerdo con que el uso de ChatGPT sin orientación podía provocar dependencia. En conjunto, el 80,0% reconoció este posible riesgo. La tendencia obtenida permitió apreciar que la valoración favorable de la inteligencia artificial coexistió con preocupaciones vinculadas con la autonomía del estudiante y con la posibilidad de recurrir a respuestas automatizadas sin desarrollar previamente un proceso propio de análisis.

El octavo ítem mostró que el 46,7% estuvo de acuerdo y el 20,0% totalmente de acuerdo con las posibilidades de ChatGPT para favorecer la participación y generación de ideas. El 26,7% mantuvo una posición neutral y solo el 6,7% expresó desacuerdo. Los datos reflejaron una percepción moderadamente favorable sobre esta utilidad, aunque también indicaron que no todos los docentes atribuyeron a la herramienta el mismo potencial para dinamizar las experiencias escolares.

En relación con el noveno ítem, el 46,7% estuvo totalmente de acuerdo y el 40,0% de acuerdo con establecer normas para utilizar ChatGPT responsablemente. La suma de ambas alternativas alcanzó el 86,7%, sin registrarse respuestas de desacuerdo. Esta fue una de las tendencias más definidas del cuestionario y mostró que la incorporación de la inteligencia artificial fue asociada con la necesidad de establecer orientaciones claras sobre cuándo, cómo y para qué debía emplearse.

Finalmente, en el décimo ítem, el 46,7% de los docentes estuvo de acuerdo y el 26,7% totalmente de acuerdo con incorporar ChatGPT como recurso complementario cuando respondiera a un propósito pedagógico. El 20,0% mantuvo una posición neutral y el 6,7% estuvo en desacuerdo. La tendencia evidenció disposición hacia su integración, aunque esta aceptación apareció vinculada al carácter complementario de la herramienta y a la existencia de una intención educativa previamente establecida.

Tabla 2: Resultados de los estudiantes

Indicador observado	Sí		A veces		No		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
1. Consulta ChatGPT cuando necesita aclarar dudas relacionadas con una actividad educativa.	49	53,8%	31	34,1%	11	12,1%	91	100%
2. Utiliza ChatGPT para buscar información vinculada con los contenidos escolares.	54	59,3%	27	29,7%	10	11,0%	91	100%
3. Comprende las explicaciones que obtiene mediante ChatGPT.	43	47,3%	35	38,5%	13	14,3%	91	100%
4. Compara la información proporcionada por ChatGPT con otras fuentes.	28	30,8%	40	44,0%	23	25,3%	91	100%
5. Verifica que la información generada por ChatGPT sea correcta antes de utilizarla.	25	27,5%	42	46,2%	24	26,4%	91	100%
6. Explica con sus propias palabras la información obtenida mediante ChatGPT.	38	41,8%	36	39,6%	17	18,7%	91	100%
7. Realiza las actividades académicas sin copiar directamente las respuestas generadas por ChatGPT.	33	36,3%	39	42,9%	19	20,9%	91	100%
8. Solicita orientación al docente cuando presenta dudas sobre una respuesta obtenida en ChatGPT.	41	45,1%	34	37,4%	16	17,6%	91	100%
9. Utiliza ChatGPT de acuerdo con las indicaciones establecidas para la actividad escolar.	46	50,5%	31	34,1%	14	15,4%	91	100%
10. Utiliza ChatGPT con autonomía sin depender de la herramienta para completar toda la actividad.	36	39,6%	38	41,8%	17	18,7%	91	100%

En el primer indicador se observó que el 53,8% de los estudiantes consultó ChatGPT cuando necesitó aclarar dudas, mientras que el 34,1% lo hizo algunas veces y el 12,1% no presentó este comportamiento. La tendencia mostró que la herramienta estuvo presente como medio de consulta para una parte considerable del grupo. Sin embargo, su utilización no apareció con la misma regularidad en todos los estudiantes, lo que reveló diferencias en la manera de recurrir a este recurso.

En el segundo indicador, el 59,3% utilizó ChatGPT para buscar información relacionada con los contenidos escolares y el 29,7% lo realizó algunas veces. Solo el 11,0% no evidenció esta práctica. Este fue uno de los

comportamientos con mayor frecuencia dentro de la lista de cotejo, lo cual mostró que la búsqueda de información constituyó uno de los principales usos observados entre los estudiantes.

En cuanto a la comprensión de las explicaciones proporcionadas por ChatGPT, el 47,3% de los estudiantes evidenció este comportamiento, mientras que el 38,5% lo presentó algunas veces y el 14,3% no logró demostrarlo. Los resultados mostraron que acceder a una respuesta generada por inteligencia artificial no significó necesariamente comprenderla en todos los casos. Este aspecto señaló la necesidad de mantener el acompañamiento pedagógico durante su utilización.

El cuarto indicador presentó una tendencia menos favorable. Solamente el 30,8% comparó regularmente las respuestas de ChatGPT con otras fuentes, mientras que el 44,0% lo hizo algunas veces y el 25,3% no realizó esta acción. La concentración de estudiantes en la alternativa A veces indicó que el contraste de información todavía no constituyó una práctica estable, pese a ser necesaria para valorar la confiabilidad de los contenidos generados.

Una situación semejante se encontró en el quinto indicador. El 27,5% verificó de manera regular la información antes de utilizarla, frente al 46,2% que lo hizo algunas veces y el 26,4% que no presentó este comportamiento. La tendencia evidenció una debilidad en los procesos de comprobación de la información. Aunque varios estudiantes realizaron algún tipo de revisión, esta práctica todavía resultó irregular dentro del grupo observado.

En el sexto indicador se encontró que el 41,8% explicó con sus propias palabras la información obtenida mediante ChatGPT y el 39,6% lo hizo algunas veces. Por su parte, el 18,7% no evidenció esta conducta. Los resultados señalaron que una proporción importante logró transformar parcialmente la información recibida, aunque la presencia elevada de la alternativa A veces mostró que todavía existieron estudiantes que necesitaron fortalecer la elaboración personal de las respuestas.

Respecto al séptimo indicador, el 36,3% realizó las actividades sin copiar directamente las respuestas generadas por ChatGPT y el 42,9% evidenció este comportamiento solo algunas veces. El 20,9% no lo manifestó. Estos datos constituyeron un punto de atención porque la alternativa predominante fue A veces. Esto reflejó que la autonomía frente al contenido generado todavía presentó variaciones y que el empleo de la herramienta necesitó orientaciones dirigidas a preservar la participación intelectual del estudiante.

El octavo indicador mostró que el 45,1% solicitó orientación docente cuando tuvo dudas sobre una respuesta proporcionada por ChatGPT, mientras que el 37,4% lo hizo algunas veces y el 17,6% no recurrió a este apoyo. La distribución indicó que el docente continuó ocupando un lugar relevante en la mediación de las experiencias con inteligencia artificial. Al mismo tiempo, existió un grupo que no buscó ayuda de manera constante, incluso cuando podía requerirla.

En el noveno indicador, el 50,5% utilizó ChatGPT de acuerdo con las indicaciones establecidas para la actividad, el 34,1% lo hizo algunas veces y el 15,4% no evidenció este comportamiento. La tendencia fue moderadamente favorable respecto al seguimiento de orientaciones. No obstante, los estudiantes ubicados entre A veces y No representaron una proporción que justificó fortalecer normas concretas para delimitar el uso de la herramienta durante las actividades escolares.

Por último, el décimo indicador reflejó que el 39,6% mostró autonomía para utilizar ChatGPT sin depender de la herramienta durante toda la actividad, mientras que el 41,8% presentó esta conducta algunas veces y el 18,7% no la evidenció. El predominio de la alternativa A veces indicó que la autonomía todavía no estuvo consolidada en todo el grupo. Este resultado fue coherente con las dificultades observadas en la verificación, comparación y reelaboración de la información obtenida mediante inteligencia artificial.

En términos generales, los resultados de ambos grupos mostraron una percepción moderadamente favorable hacia ChatGPT como recurso de apoyo al proceso educativo. Los docentes reconocieron principalmente su utilidad y manifestaron disposición hacia una integración pedagógica regulada, pero expresaron cautela respecto a la confiabilidad de las respuestas y a los riesgos derivados de un uso sin orientación. En los estudiantes se evidenció una presencia importante de ChatGPT para consultar dudas y buscar información; sin embargo, las menores frecuencias se concentraron en acciones que demandaban mayor reflexión, como verificar fuentes, contrastar información, evitar la copia directa y mantener autonomía durante la actividad. Esta diferencia permitió identificar que la disponibilidad y utilización de ChatGPT fueron mayores que el desarrollo de prácticas críticas para aprovecharlo responsablemente dentro del proceso educativo.

Los hallazgos permitieron reconocer que ChatGPT fue percibido como una herramienta con posibilidades de apoyo dentro del proceso educativo, tanto desde la perspectiva docente como estudiantil. Esta apreciación guardó relación con lo señalado por Lo (2023) y Ngo et al. (2024), quienes identificaron que la inteligencia artificial generativa puede favorecer el acceso a explicaciones, la resolución de dudas y la producción inicial de contenidos cuando su utilización responde a objetivos académicos concretos. De forma similar, Zhang y Tur (2024) señalaron que en contextos escolares ChatGPT puede emplearse para apoyar actividades de aprendizaje, planificación y personalización. Desde esta perspectiva, la valoración observada no implicó considerar a la herramienta como sustituto del docente, sino como un recurso que podía complementar determinadas tareas formativas.

La percepción de los docentes también estuvo relacionada con la necesidad de mantener una mediación pedagógica durante el uso de ChatGPT. Esta postura coincidió con Kiryakova y Angelova (2023), quienes plantearon que la incorporación de esta herramienta representaba simultáneamente una oportunidad y un desafío para la práctica educativa. Del mismo modo, Karaman y Goksu (2024) sostuvieron que el potencial de la inteligencia artificial dependía de la manera en que el docente integrara sus resultados dentro de una planificación con propósitos definidos. En consecuencia, los resultados obtenidos respaldaron la idea de que el valor educativo de ChatGPT no dependió únicamente de sus capacidades tecnológicas, sino de las decisiones pedagógicas que orientaron su utilización.

Otro aspecto identificado estuvo relacionado con la necesidad de revisar y contrastar la información generada por la herramienta. Esta situación fue coherente con los planteamientos de Lo (2023), quien advirtió que ChatGPT podía producir respuestas inexactas o formuladas con aparente seguridad, así como con Farrokhnia et al. (2023), quienes señalaron limitaciones vinculadas con la confiabilidad de la información generada. En la misma línea, Denecke et al. (2023) destacaron que el uso educativo de sistemas basados en inteligencia artificial requería una actitud crítica frente a sus respuestas. Estos aportes permitieron interpretar que la alfabetización digital relacionada con ChatGPT debía incluir la capacidad de comprobar fuentes, contrastar contenidos y evitar aceptar automáticamente aquello que la herramienta producía.

La discusión también permitió considerar el riesgo de que el estudiante recurriera a ChatGPT para completar actividades sin desarrollar plenamente el proceso cognitivo esperado. Este aspecto coincidió con Cummings et al. (2024), quienes sostuvieron que la inteligencia artificial generativa podía apoyar determinadas tareas académicas, pero también modificar la manera en que los estudiantes producían sus trabajos. Crawford et al. (2024) advirtieron que una dependencia excesiva de sistemas automatizados podía afectar determinadas experiencias educativas cuando estos reemplazaban procesos humanos de razonamiento e interacción. Por ello, el uso de ChatGPT dentro de la educación básica debía orientarse hacia actividades donde el estudiante interpretara, explicara, comparara y reelaborara la información obtenida, evitando una utilización centrada exclusivamente en copiar respuestas.

Finalmente, los resultados se relacionaron con los planteamientos de Chan (2023) y Delcker et al. (2024), quienes destacaron la necesidad de fortalecer competencias para utilizar la inteligencia artificial de manera responsable, crítica y consciente. La aceptación de ChatGPT por parte de estudiantes y docentes no debía analizarse únicamente desde la facilidad de acceso o la rapidez de sus respuestas, sino también desde el conocimiento de sus limitaciones, las normas que orientaban su utilización y la capacidad de los usuarios para tomar decisiones informadas. En el contexto de Educación Básica estudiado, esta interpretación reforzó la necesidad de establecer orientaciones pedagógicas que permitieran aprovechar las posibilidades de ChatGPT sin desplazar la autonomía, el pensamiento propio ni el acompañamiento docente dentro del proceso educativo.

CONCLUSIÓN

La investigación permitió concluir que estudiantes y docentes mantuvieron una percepción favorable hacia el uso de ChatGPT como recurso complementario dentro del proceso educativo. Su presencia fue asociada con posibilidades de apoyo para aclarar dudas, ampliar explicaciones, acceder a información y acompañar determinadas actividades académicas. Sin embargo, esta aceptación no implicó considerar que la herramienta pudiera sustituir la intervención pedagógica ni el esfuerzo intelectual del estudiante, sino que su utilidad estuvo vinculada con la manera en que fue incorporada dentro de las experiencias de aprendizaje.

Desde la perspectiva docente, se reconoció que ChatGPT podía aportar a la preparación y desarrollo de actividades cuando existía un propósito educativo claramente definido. Al mismo tiempo, se identificó la necesidad de mantener una actitud crítica frente a los contenidos generados, debido a que las respuestas proporcionadas por la inteligencia artificial requerían revisión antes de ser utilizadas en el aula. Esta situación confirmó que el criterio profesional del docente continuó siendo necesario para seleccionar, adaptar y contextualizar la información según las características y necesidades de los estudiantes de Educación Básica.

En el caso de los estudiantes, se determinó que ChatGPT formaba parte de algunas prácticas vinculadas con la búsqueda de información y la resolución de dudas, aunque todavía existieron aspectos que requerían fortalecimiento. La verificación de las respuestas, el contraste con otras fuentes, la elaboración de ideas propias y el uso autónomo de la información no se presentaron con la misma consistencia que el acceso a la herramienta. Por esta razón, el empleo educativo de ChatGPT necesitó acompañarse de actividades que promovieran análisis, interpretación y reflexión, evitando que las respuestas generadas fueran asumidas de manera automática.

Se recomienda que la institución educativa establezca orientaciones claras para el uso pedagógico de ChatGPT, diferenciando aquellas actividades en las que puede funcionar como apoyo de aquellas en las

que el estudiante necesita desarrollar el trabajo de forma independiente. Estas orientaciones deberían incluir la revisión de la información obtenida, el contraste con fuentes confiables, la reelaboración de las respuestas y el reconocimiento de los límites de la inteligencia artificial. También resulta conveniente fortalecer la preparación de los docentes para que puedan orientar a los estudiantes desde criterios pedagógicos, éticos y responsables.

Como implicación práctica, los resultados pueden servir de base para diseñar acciones institucionales dirigidas a incorporar ChatGPT de manera planificada dentro del proceso educativo. Su utilización podría integrarse mediante actividades en las que los estudiantes comparen respuestas, detecten posibles errores, formulen preguntas, expliquen contenidos con sus propias palabras y argumenten por qué aceptan o rechazan determinada información. De esta manera, la inteligencia artificial podría convertirse en un recurso para estimular procesos de análisis y aprendizaje, conservando al docente como mediador y al estudiante como participante activo de su propia formación.

REFERENCIAS

Apata, O. E., et al. (2026). The impact of ChatGPT on higher education: A systematic review of global opportunities, perceptions, and challenges. *Journal of Computer Assisted Learning, 42*(5), e70309. https://doi.org/10.1002/jcal.70309

Barrett, A., & Pack, A. (2023). Not quite eye to A.I.: Student and teacher perspectives on the use of generative artificial intelligence in the writing process. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 20*, 59. https://doi.org/10.1186/s41239-023-00427-0

Bazelais, P., Lemay, D. J., & Doleck, T. (2024). User acceptance and adoption dynamics of ChatGPT in educational settings. *EURASIA Journal of Mathematics, Science and Technology Education, 20*(2), em2393. https://doi.org/10.29333/ejmste/14151

Blahopoulou, J., & Ortiz-Bonnin, S. (2025). Student perceptions of ChatGPT: Benefits, costs, and attitudinal differences between users and non-users toward AI integration in higher education. *Education and Information Technologies, 30*, 19741–19764. https://doi.org/10.1007/s10639-025-13575-9

Chan, C. K. Y. (2023). A comprehensive AI policy education framework for university teaching and learning. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 20*, 38. https://doi.org/10.1186/s41239-023-00408-3

Chan, C. K. Y., & Hu, W. (2023). Students' voices on generative AI: Perceptions, benefits, and challenges in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 20*, 43. https://doi.org/10.1186/s41239-023-00411-8

Chan, C. K. Y., & Zhou, W. (2023). An expectancy value theory (EVT) based instrument for measuring student perceptions of generative AI. *Smart Learning Environments, 10*, 64. https://doi.org/10.1186/s40561-023-00284-4

Crawford, J., Allen, K. A., Pani, B., & Cowling, M. (2024). When artificial intelligence substitutes humans in higher education: The cost of loneliness, student success, and retention. *Studies in Higher Education, 49*(5), 883–897. https://doi.org/10.1080/03075079.2024.2326956

Cummings, R. E., Monroe, S. M., & Watkins, M. (2024). Generative AI in first-year writing: An early analysis of affordances, limitations, and a framework for the future. *Computers and Composition, 71*, 102827. https://doi.org/10.1016/j.compcom.2024.102827

Damiano, A. D., Lauría, E. J., Sarmiento, C., & Zhao, N. (2024). Early perceptions of teaching and learning using generative AI in higher education. *Journal of Educational Technology Systems, 52*(3), 346–375. https://doi.org/10.1177/0047239523123290

Das, S. R., & Madhusudan, J. V. (2024). Perceptions of higher education students towards ChatGPT usage. *International Journal of Technology in Education, 7*(1), 86–106. https://doi.org/10.46328/ijte.583

Delcker, J., Heil, J., Ifenthaler, D., Seufert, S., & Spirgì, L. (2024). First-year students' AI-competence as a predictor for intended and de facto use of AI-tools for supporting learning processes in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 21*, 18. https://doi.org/10.1186/s41239-024-00452-7

Denecke, K., Glauser, R., & Reichenpfader, D. (2023). Assessing the potential and risks of AI-based tools in higher education: Results from an eSurvey and SWOT analysis. *Trends in Higher Education, 2*(4), 667–688. https://doi.org/10.3390/higheredu2040039

Ding, L., Li, T., Jiang, S., & Gapud, A. (2023). Students' perceptions of using ChatGPT in a physics class as a virtual tutor. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 20*, 63. https://doi.org/10.1186/s41239-023-00434-1

Farrokhnia, M., Banihashem, S. K., Noroozi, O., & Wals, A. (2023). A SWOT analysis of ChatGPT: Implications for educational practice and research. *Innovations in Education and Teaching International, 61*(4), 460–474. https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2195846

Gao, Y., Wang, Q., & Wang, X. (2024). Exploring EFL university teachers' beliefs in integrating ChatGPT and other large language models in language education: A study in China. *Asia Pacific Journal of Education, 44*(1), 29–44. https://doi.org/10.1080/02188791.2024.2305173

Johnston, H., Wells, R. F., Shanks, E. M., Boey, T., & Parsons, B. N. (2024). Student perspectives on the use of generative artificial intelligence technologies in higher education. *International Journal for Educational Integrity, 20*, 2. https://doi.org/10.1007/s40979-024-00149-4

Kamoun, F., El Ayeb, W., Jabri, I., Sifi, S., & Iqbal, F. (2024). Exploring students' and faculty's knowledge, attitudes, and perceptions towards ChatGPT: A cross-sectional empirical study. *Journal of Information Technology Education: Research, 23*, 4. https://doi.org/10.28945/5239

Karaman, M. R., & Goksu, I. (2024). Are lesson plans created by ChatGPT more effective? An experimental study. *International Journal of Technology in Education, 7*(1), 107–127. https://doi.org/10.46328/ijte.607

Kiryakova, G., & Angelova, N. (2023). ChatGPT—A challenging tool for the university professors in their teaching practice. *Education Sciences, 13*(10), 1056. https://doi.org/10.3390/educsci13101056

Li, H. (2023). Effects of a ChatGPT-based flipped learning guiding approach on learners' courseware project performances and perceptions. *Australasian Journal of Educational Technology, 39*(5), 40–58. https://doi.org/10.14742/ajet.8923

Lo, C. K. (2023). What is the impact of ChatGPT on education? A rapid review of the literature. *Education Sciences, 13*(4), 410. https://doi.org/10.3390/educsci13040410

Mohebi, L. (2024). Empowering learners with ChatGPT: Insights from a systematic literature exploration. *Discover Education, 3*, 36. https://doi.org/10.1007/s44217-024-00120-y

Ngo, T. T. (2023). The perception by university students of the use of ChatGPT in education. *International Journal of Emerging Technologies in Learning, 18*(17), 4–19. https://doi.org/10.3991/ijet.v18i17.39019

Ngo, T. T., Tran, T. T., Khuong An, G., Tuan, N. D., & Quang, T. A. (2024). ChatGPT for educational purposes: Investigating the potentials and challenges. *IEEE Transactions on Learning Technologies, 17*, 1367–1378. https://doi.org/10.1109/TLT.2024.3383773

Strzelecki, A., Cicha, K., Rizun, M., & Rutecka, P. (2024). Acceptance and use of ChatGPT in the academic community. *Education and Information Technologies, 29*, 22943–22968. https://doi.org/10.1007/s10639-024-12765-1

Zhang, P., & Tur, G. (2024). A systematic review of ChatGPT use in K-12 education. *European Journal of Education, 59*(2), e12599. https://doi.org/10.1111/ejed.12599